

Colección de sujetos y repertorio de objetos en la comedia *mesonil* y el teatro breve

En tanto capital de un imperio transatlántico, sitio permanente de comercio e intercambios y sede de una Corte, Madrid ofrece múltiples oportunidades para visualizar el impacto de nuevos mercados, relaciones comerciales y ocasiones que invitan a la movilidad social. Desde 1561, los vecinos de Madrid atestiguan transformaciones materiales en su vida diaria marcadas por la proliferación de nuevas instituciones destinadas a servir a aquellos viajeros que llegaran a Madrid para quedarse o simplemente estuvieran de paso. Mercaderes y pretendientes, sabido es, pueblan la literatura del siglo de oro y son señal de la movilidad no solo espacial sino social y económica que activara la ciudad en plena expansión. La ciudad se define por una experiencia de tránsito, si bien se comporta como un gran dormitorio, un espacio doméstico alternativo que da techo, cama y comida a aquellos que están de paso.

Este contexto ilumina la importancia de la posada y el mesón urbanos en la comedia de enredos y en el teatro breve. Tratado con tintes pintoresquistas, el mesón adquiere un significado particular sobre las tablas, en tanto colecciona sujetos de diverso origen social y origen geográfico, todos bajo un mismo techo. La comedia “mesonil” y el teatro breve centrado en la imagen del mesón constituyen un corpus discreto pero central para explorar su condición de espacio liminal, donde aquellos sujetos que llegan diseminados, se aglutinan creando una suerte de domesticidad pasajera.

Por otra parte, esta presentación estudia el mesón y su lugar en el repertorio de objetos arquitectónicos que el teatro clásico supo recrear alegóricamente en el tablado. En tanto íconos arquitectónicos, los mesones, junto con puertas, relojes o casas famosas madrileñas, participan de una corografía urbana destinada a exaltar formas de *topophilia* en el público local.

Noelia Cirnigliaro, Dartmouth College